



2DA ENCUESTA REGIONAL A POBLACIÓN MIGRANTE VENEZOLANA REFLEJA DESAFÍOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

- El 43% de personas encuestadas declaró haber perdido su trabajo principal antes o durante la pandemia y aún encontrarse en busca de empleo.
- Un 53% tuvo que pedir prestado dinero por falta de recursos económicos para subsistir durante la pandemia.
- Un 64% declaró haber sido víctima de algún episodio de discriminación por su nacionalidad, especialmente en lugares públicos y en el centro de trabajo.
- Encuesta fue llevada a cabo por medios digitales con una muestra de 2220 migrantes venezolanos en Colombia, Perú, Chile y Ecuador.

En octubre, Equilibrium – Centro para el Desarrollo Económico (CenDE) llevó a cabo la 2da Encuesta Regional de Opinión a Migrantes y Refugiados Venezolanos. Los resultados reflejan la situación que enfrenta la población en estos momentos en los cuatro principales países receptores, y sus condiciones de vida en plena crisis sanitaria y económica.

El estudio refleja que las razones principales para emigrar son por **un alto costo de vida (64%), la falta de alimentos (58%) y la falta de medicina y servicios de salud (51%)**. Esto es un reflejo de la emergencia humanitaria compleja que atraviesa Venezuela, donde, si bien los motivos de violencia, inseguridad y persecución política o personal son motivos importantes para salir de Venezuela, estos han dejado de ocupar los primeros lugares. Así mismo, **la mayoría emigró con su grupo familiar (51%)**, seguido de las personas que salieron solas (37%). Vale destacar que las mujeres migraron con su núcleo familiar en mayor proporción que los hombres (62% vs 40%).

El 60% ha migrado con sus hijos o los ha traído a los países receptores. En muchos casos, los menores tienen entre los 3 a 16 años y **preocupa que un 28% declaró que sus hijos de estas edades no estarían matriculados en ninguna institución educativa para el 2020**. Los que sí tienen acceso se encuentran en el sistema educativo público. Esto representa un peligro latente de retraso educativo en las niñas, niños y adolescentes venezolanos que se encuentran fuera de su país.

Sin duda, la pandemia no solo ha generado una crisis sanitaria, sino también ha desencadenado serios problemas sobre la situación laboral y, en específico, de la población migrante y refugiada venezolana, pues **un 43% declaró haber perdido su trabajo principal antes o durante la pandemia y aún encontrarse en busca de empleo**. Además, el 82% declara haber sufrido una reducción en sus ingresos, con un 39% habiendo experimentado una pérdida de ingresos de más del 50% desde marzo de 2020.

No obstante, la encuesta revela que cada vez más son los venezolanos que retornan a sus actividades laborales conforme se va activando la economía. Un 46% de personas migrantes y refugiadas se encuentra actualmente trabajando, ya sea porque sale a trabajar o trabaja desde casa, un incremento de 92% en comparación al mes de junio donde solo el 24% se encontraba trabajando. Dentro de esta demanda laboral, **los hombres migrantes venezolanos declaran haber retornado a alguna actividad económica en mayor proporción que sus pares mujeres (57% vs 35%)**, lo que supone un riesgo para las mujeres migrantes de caer en la inactividad laboral. Por su parte, quienes llevan más de 3 años viviendo en el país receptor han logrado mantener su empleo durante la pandemia en mayor proporción que los que han migrado recientemente.

Pese a la difícil situación en la que hoy viven los migrantes, el envío de remesas para sustentar la sobrevivencia de sus familiares en Venezuela continúa, aunque sea en menor cantidad: **8 de cada 10 envía remesas, y el 62% de ellos son el sostén principal de sus familias en ese país**. El 90% de los que envía dinero cuenta con más de dos dependientes de este ingreso en el país de origen. Esto demuestra que el envío de remesas es una fuente importante para las familias o amigos que las reciben en Venezuela.

La mayoría de las y los migrantes venezolanos no contaba con recursos suficientes para subsistir en la pandemia, por lo que tuvo que pedir prestado a un familiar, amigo o conocido (53%). En países como Colombia y Perú parece que el impacto fue más grave, lo que llevó a un 57% de migrantes a pedir prestado, mientras que en Chile se dieron mejores condiciones (29%).

Otro punto que llama la atención, es la situación de vivienda de esta población en pandemia; se encontraron altos índices de hacinamiento en los hogares de los migrantes y refugiados venezolanos. **El 59% afirma compartir la habitación con más de dos personas adicionales** y el 21% comparte con 4 personas o más. Es una preocupación que, aún en estas fechas del año después de la apertura económica parcial de la economía de los países receptores, 33% de los migrantes y refugiados en la región sigue percibiendo encontrarse frente a un riesgo de desalojo alto por no poder cubrir la renta.

Por último, se observa con preocupación que la mayoría de los migrantes han sido víctima de actos de discriminación en los países receptores, especialmente en Ecuador y Perú, siendo las personas jóvenes y los adultos mayores los más afectados. Así mismo, estos actos de discriminación tienden a ocurrir en espacios públicos y en sus centros de trabajo. Estos actos dificultan los procesos de integración, afectan las dinámicas entre la población local y la población migrante y refugiada, y aumentan las tensiones socioculturales.

Ingresa aquí para acceder a los resultados de la [2da Encuesta Regional para Migrantes y Refugiados Venezolanos](#).

Contacto: Doris Milagros Perla Chunga
(51) 976 211 621
dperla@equilibriumbdc.com